

9-2003

Santuario Central de María (“Mary’s Central Shrine”) Archidiócesis de Filadelfia, Pennsylvania, USA

James Kiernan C.M.

John Hodnett C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Kiernan, James C.M. and Hodnett, John C.M. (2003) "Santuario Central de María (“Mary’s Central Shrine”) Archidiócesis de Filadelfia, Pennsylvania, USA," *Vincentiana*: Vol. 47 : No. 5 , Article 57.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol47/iss5/57>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Santuario Central de María
(“Mary’s Central Shrine”)
Archidiócesis de Filadelfia, Pennsylvania, USA

por James Kiernan, C.M. y John Hodnett, C.M.
Provincia de USA-East

En 1912, el P. Joseph Skelly, C.M., recibió un proyecto especial del Visitador –la construcción de un Seminario Menor en Princeton, Nueva Jersey–. En 1914, recordando las Medallas Milagrosas que su madre había colocado a sus 10 hijos, el P. Skelly incluyó una Medalla Milagrosa en las cartas destinadas a recaudar fondos, pidiéndole a María que bendijera sus esfuerzos. La respuesta fue tan extraordinaria que pensó que era obligada una muestra especial de gratitud hacia María.

En marzo de 1915, tuvo origen, con el P. Skelly como Director, una organización dedicada a María –la “Asociación Central de la Medalla Milagrosa”–. Su finalidad era propagar la devoción a la Bendita Madre bajo la advocación de la Medalla Milagrosa, así como ayudar en la formación de los estudiantes vicentinos al sacerdocio. *(Con los años los “fines” oficiales de la Asociación Central han pasado de dos a cuatro: difusión de la devoción de María Inmaculada y su Medalla Milagrosa; formación y educación de los seminaristas de nuestra provincia; ayuda a nuestros cohermanos ancianos y enfermos y apoyo de nuestras obras apostólicas a favor de los pobres).*

En 1927, también como muestra de gratitud a María, el P. Skelly introdujo una novena de nueve días, cuatro veces al año, en la Capilla pública de la Inmaculada Concepción. *(Los Padres Vicentinos construyeron la Capilla en 1879 para el seminario contiguo. A petición del Arzobispo James F. Wood, se construyó bastante capaz para servir de capilla para asistencia de los vecinos hasta 1902 cuando la parroquia local erigió su propia iglesia. El obispo Ryan, C.M., de Buffalo, Nueva York, la consagró).* Durante tres años, en la Capilla pública tuvieron lugar Novenas Solemnes: Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa en noviembre, Nuestra Señora de Lourdes en febrero, Nuestra Señora–Auxilio de los Cristianos, en mayo, y la Fiesta de la Asunción en agosto.

La idea de formar la Asociación Central tuvo otras consecuencias. En 1927 se realizó un cambio en la estructura de la Capilla pública de la Inmaculada Concepción. Se alteró ligeramente la capilla cruciforme. El área del transepto (lado oeste de la capilla), dedicada a San Vicente de Paúl, se suprimió ensanchándose el espacio. En su lugar el P. Skelly construyó el “Santuario

Central de María”. Al hablar de él, siempre lo llamó “centro y corazón de la Asociación”.

Coronando el altar del Santuario hay una estatua de nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. El mármol del que se ha esculpido es lo que se conoce como mármol estatuario de primera calidad, tan escaso y caro que se emplea raramente, y de una calidad tan excepcional que con ello se consiguen efectos imposibles de alcanzar con otros mármoles por finos que sean. En verdad que el escultor de la estatua de nuestra capilla ha logrado de manera admirable la belleza y la pureza que buscamos en aquella a quien representa.

En el centro del altar y al pie de la estatua de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa se asienta un magnífico tabernáculo hecho de mármol de *Pavonazzo*, mosaico veneciano y metal precioso. Aunque el Santísimo Sacramento no reside en este tabernáculo sino en el santuario de la capilla principal, esta hermosa obra de arte atrae la atención de justos y pecadores hacia María la Madre de Dios.

El piso del Santuario presenta un diseño trabajado artísticamente en una rica combinación de raros y semipreciosos mármoles, con taraceas de mosaico de mármol florentino. En el centro se halla una pieza de mosaico especialmente digna de mención con el nombre “Mary” en honor de María la Madre de Dios. Hay un comulgatorio de rico mármol que separa el Santuario de la capilla principal. La exquisita belleza del Santuario sigue atrayendo a mucha gente.

En mayo de 1928, el P. Skelly introdujo la revista trimestral de la Asociación, *La Medalla Milagrosa*. En su presentación el P. Skelly declaraba: “No mucho después de fundar la Asociación Central de la Medalla Milagrosa, vimos el provecho, ya que no la necesidad, de publicar una revista que fuese el órgano de nuestra Asociación, para unir más estrechamente a los que trabajan por la causa de María Inmaculada”. Impresa cuatro veces al año, la revista sigue prestando grandes servicios a todos los miembros de la “Asociación Central”. Con los años, ha servido de vehículo para “contar las historias” de los seminaristas de nuestra provincia, de los misioneros y de sus varias obras con y para los pobres.

Las devociones en el Santuario fueron tan populares y fructuosas que el Director de la Asociación tomó otra importante y valiente decisión. Sin abandonar la Novena Solemne como preparación para la fiesta de la Medalla Milagrosa, decidió inaugurar un servicio semanal de la Novena. Después de consultar a las parroquias locales sobre sus actividades vespertinas, escogió el lunes como el día de la Novena Perpetua en honor de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.

Un lunes, 8 de diciembre de 1930, con el fin de honrar el centésimo aniversario de las Apariciones de nuestra Santísima Madre a Santa Catalina Labouré, el propio P. Skelly inició el Ejercicio de la Novena del primer lunes por la tarde. Hizo uso de un “librito para la Novena” con las oraciones que sus cohermanos prepararon especialmente para esta Novena. Con el tiempo, el número de los servicios de los lunes llegó a 12.

La Novena Perpetua vive todavía y funciona bien hoy en el “Santuario Central” de María. Cada lunes –en todos los servicios de la Novena– dos cohermanos atienden el Sacramento de la Reconciliación. La capilla del Santuario tuvo una renovación en su interior a gran escala en 1979. Posteriormente, tuvimos que reemplazar el tejado y restaurar el carillón de torre.

En el año jubilar, la Archidiócesis designó la capilla del Santuario como uno de los seis lugares oficiales de peregrinación. En el año 2002, más de 95.000 personas visitaron la iglesia del Santuario. Recibimos también a 35 grupos turísticos de peregrinos. En 2002, la Archidiócesis de Filadelfia comunicó que la Novena de la Medalla Milagrosa es la devoción más popular en sus parroquias. La Provincia Oriental da gracias a Dios y a su Bendita Madre por escuchar las voces de los pobres todos estos 88 años.

(Traducción: MÁXIMO AGUSTÍN, C.M.)